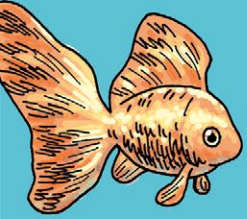
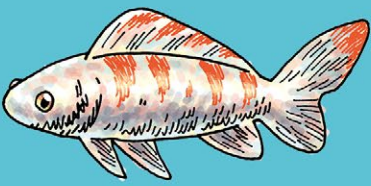


Derek Kirk Kim

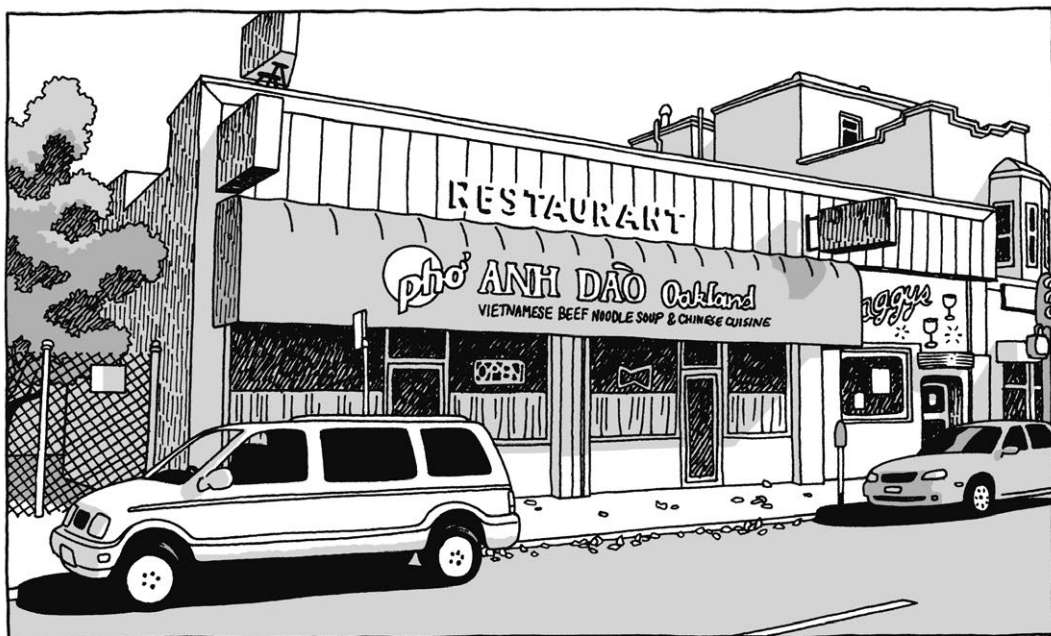


LA MISMA DIFERENCIA



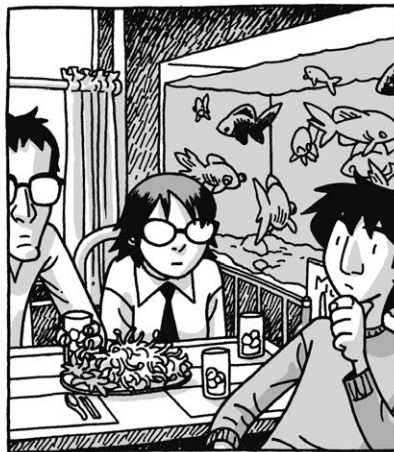
GANADORA DE LOS PREMIOS EISNER, HARVEY E IGNATZ





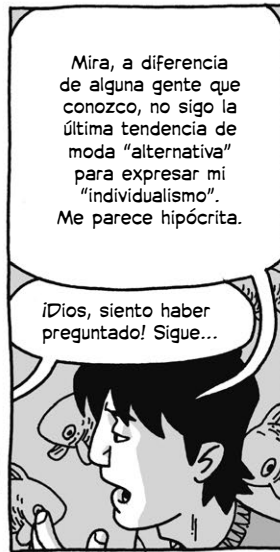
*De *El dormilón*, la peli de Woody Allen.











Total, que en mi último curso...



...llegó nueva la chica ciega. Se llamaba Irene. Coincidíamos en dos asignaturas, así que a veces le ayudaba a ir de un aula a otra.



Si nos ponían una peli en clase, le describía lo que pasaba en la pantalla.



Nos hicimos buenos amigos y empezamos a salir con la misma pandilla.



Total, que era muy agradable, muy dulce... y muy paciente.



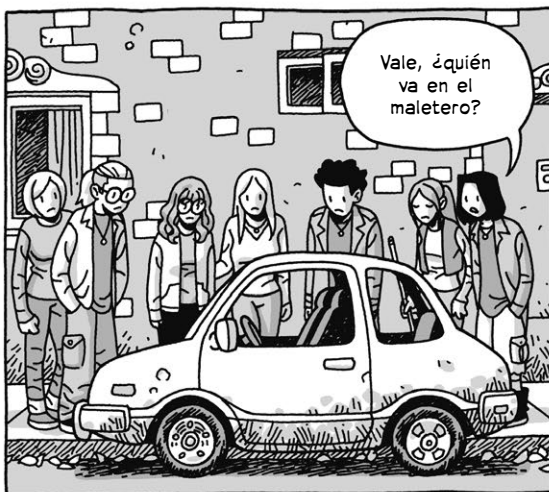
Y tenía unos ojos increíbles, enormes. Cuando los abría, parecía que se iban a salir de las órbitas, como si viese algo que nadie más podía ver.



Se sentaba detrás de mí en clase, y a veces podría jurar que me estaba mirando.



Un día salimos con unos cuantos amigos y acabamos apretujándonos en un Datsun diminuto de dos puertas.



Ir así de apiñados en el asiento de atrás daba una cierta sensación de intimidad.



Ahora que lo pienso, fue la primera vez que se me sentó una chica encima. ¡Ja, ja, ja!

Jajaja. Y la última también.

Hombre, pues sin tener que pagar, sí.

No me malinterpretéis, a Irene la quería como amiga nada más.

En fin, un día después de clase, trabajando en el periódico del instituto...

Oye, Linda, por fin he acabado la ilustración para...

¡WAAAH!

Vaaaya. ¿Qué pasa?

redactora jefe

Acabo de hablar con el Sr. McCarthy y me ha dicho que van a recortar el programa del periódico porque el equipo de lucha libre necesita más fondos. El puto equipo de lucha libre.

Vaya, hombre.

Jo, pues sí que se toma en serio esta chorrada.

No me lo puedo creer.

Malditos idiotas.

No es justo.

¡WAAAAAAAAAH!

Oye, Simon.

Hola, Anne, ¿qué pasa?

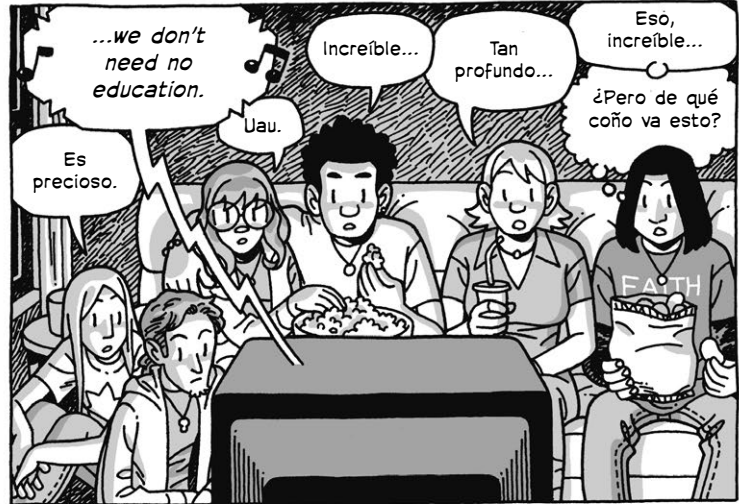
¿Puedo hablar un momento contigo?

Tranquila.

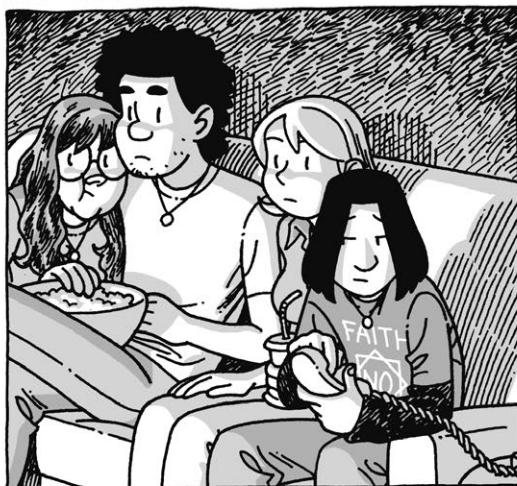




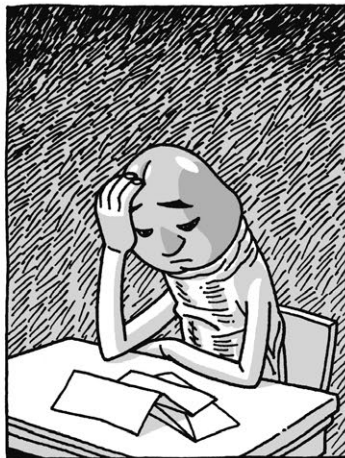
Se acabó la semana y llegó el viernes...











Venía a decir que quería que fuésemos al baile como amigos, y que lo lamentaba si nuestros amigos me habían hecho creer algo distinto. Decía que sentía haberme presionado... Se estaba disculpando *ella*... Me sentí como un auténtico gilipollas.

Mira, Simon, lamento tener que ser yo quien te lo diga, pero no eres el primero en escaquearse de una cita. Me parece que le estás dando demasiada importancia.

Lo que me corroía no era tanto el escaquearme de la cita como el *motivo* para haberlo hecho. Yo...



Pues esta es tu oportunidad de redimirte. Ve a hablar con ella.

...no puedo.

Venga, Simon. Seguro que le encantará saber de ti.

Ian, dile a Simon que se está comportando como un gilipollas.



